

(13)

Demonizar a la víctima. Sacralizar a los verdugos.

Desde que el mundo es mundo, las luchas de cualquier índole -sociales, económicas, territoriales, étnicas...- emplean técnicas de manipulación psicológica de la comunidad. Para vindicar como justa y necesaria la causa que legitima la batalla, se alienta el prejuicio cognitivo de la población, con datos sesgados o falsedades prefabricadas, cada bando presenta al adversario como una amenaza para el bienestar propio.

Desde el *Malleus maleficarum*, cuerpo doctrinal que permitió al Santo Oficio desatar la caza de brujas en el siglo XV, hasta los *Los Protocolos de los Sabios de Sión*, coartada intelectual de los pogromos en Rusia y prólogo del Holocausto judío. Del odio étnico en los Balcanes a las inexistentes armas de destrucción masiva en el Irak de Saddam Husein. Las reglas del juego no varían: **demonizar a las víctimas, sacralizar a los verdugos.**

Eric Hernández.
El Periódico
Elperiodico.com